

La chica del vestido rojo <http://josesanzsaez.weebly.com>

La chica del vestido rojo esperaba en la escalera del portal. El bolso a juego con la chaqueta y los zapatos, decían de ella que se preocupaba sin exageraciones de la apariencia. Mostraba una elegancia sobria y medida, equilibrada y sin estridencias. La pose tranquila: paciente y sin prisas, hablaba de serenidad y sencillez interior. De ahí nace todo lo que perdura, de dentro y se irradia hacia fuera. La chica del vestido rojo, de las piernas torneadas y del pelo negro, esperaba en la escalera y cuando se marchó quedó el vacío que las grandes presencias dejan a su paso.